

El acto, que comenzó a las 12,45 horas, se inició con la interpretación de un Aurreku de honor, para seguidamente desvelar Don Felipe una placa conmemorativa de la inauguración.

A continuación, junto a las principales autoridades, Sus Majestades los Reyes iniciaron una visita a la exposición permanente del Centro Memorial para las Víctimas del Terrorismo. En su recorrido, don Felipe y doña Letizia accedieron a la réplica del zulo en el que ETA mantuvo secuestrado a José Antonio Ortega Lara durante 532 días, y también al empresario Julio Iglesias, uno de los lugares más simbólicos del proyecto, para visitar a continuación la sección "Aquí, ayer"; el espacio Memorial "Ana María Vidal Abarca" con la proyección de un vídeo con documentos gráficos y sonoros de atentados; y las secciones "Historia del terrorismo"; "Espacio en recuerdo de las víctimas infantiles" y "Discursos y prácticas del odio", que abarca aspectos relevantes sobre las actuaciones de proyección del miedo utilizadas por las bandas terroristas ETA, GRAPO, GAL y por el yihadismo.

Finalizaron los Reyes el recorrido en las secciones de "Respuesta al terror" y "La voz de las víctimas" y con la visita a la exposición temporal "Once de marzo" con obras expuestas de Eduardo Nave.

Concluida la visita a la exposición permanente, el acto prosiguió con el turno de intervenciones, tomando la palabra, en primer lugar, Florencio Domínguez, quien subrayó que la memoria de las víctimas es "esencial para la deslegitimación ética, social y política del terrorismo" y que "no debe ser neutral ni equidistante frente a la violencia".

Domínguez recordó que el centro se ubica en Euskadi por la "importancia que ha tenido en la historia reciente de España el terrorismo de ETA, el que más víctimas, más daños personales y más impacto político ha provocado".

Esto también explica que ETA y sus víctimas tengan "un espacio relevante" en el Memorial, aunque este "no olvida ninguno de los terrorismos que hemos padecido, empezando por el de carácter yihadista, que tanto dolor ha provocado en nuestro país y que constituye la principal amenaza del presente", en palabras del director del Memorial, quien terminó su intervención ensalzando el trabajo desarrollado "durante muchos años" por las distintas asociaciones de víctimas, que "han protagonizado en España un movimiento asociativo sin igual en Europa".

A continuación, y después de un respetuoso minuto de silencio, fue el turno de Tomás Caballero, presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, quien hizo uso de la palabra en representación de las víctimas del terrorismo. En su intervención el presidente de la FVT destacó el valor de este espacio para preservar la memoria de las víctimas, su relato y su dignidad, y para evitar que se desdibuje una realidad: "La de verdugos implacables y víctimas inocentes".

"Nuestros legisladores supieron ver la importancia de garantizar ese relato de lo sucedido cuando decidieron la creación de este Centro Memorial y creo que hoy

su existencia y su actividad son aún más necesarias que entonces", remarcó Caballero, quien precisó que el legado documental y las actuaciones que desarrolla este espacio son un "testimonio imprescindible".

En este sentido destacó la importancia de no dejar que se diluya el "rechazo y la condena firme que provocó en el pasado la barbarie terrorista o la consternación que genera cada nuevo atentado" porque "se empieza en el olvido y se termina en la indiferencia", citando al escritor José Saramago.

Cerro el turno de intervención Su Majestad el Rey, reconociendo a las víctimas como "uno de los pilares éticos" de la democracia y "símbolo de la defensa" de la libertad, del Estado de derecho y de los valores que recoge la Constitución, que "los terroristas pretendieron destruir".

"Preservar la memoria de las víctimas es un ejercicio de respeto y de justicia, pero también un elemento esencial para que las generaciones venideras sean siempre conscientes de la gravedad de lo sucedido, del dolor que el terrorismo provoca a toda la sociedad y a sus víctimas en particular", proclamó Felipe VI.

El Estado y la sociedad, prosiguió, tienen la "permanente obligación" de combatir la violencia a través de la ley y de la actuación de los policías y jueces para evitar que vuelva a ocurrir.

"La memoria de las víctimas y, por supuesto, de la ley, constituye un elemento esencial para evitar cualquier legitimación o justificación del terrorismo y para que no se vuelva a repetir el injusto dolor causado a las víctimas", enfatizó el rey.

Felipe VI también se dirigió a las asociaciones de afectados para realzar su papel "insustituible" para preservar el recuerdo de los fallecidos y amenazados, una mención que ya hizo el pasado 11 de marzo en la conmemoración del Día Europeo de las Víctimas.

Con el nuevo memorial, ya abierto al público, se da "un gran paso para satisfacer la necesidad pública de memoria".

"Exponer los hechos que todos recordamos con mayor o menor intensidad, porque los hemos vivido, y a cuyo conocimiento tendrán acceso, con rigor, las generaciones que han tenido la fortuna de no sufrirlos. Nos permitirá también profundizar en el conocimiento de la actual amenaza", afirmó.

A juicio del monarca, este proyecto pionero se ha desarrollado de manera "muy satisfactoria" y está llamado a ser "un referente internacional para la visibilidad de las víctimas del terrorismo, de su memoria y dignidad". Parar terminar, el monarca ha agradecido a la ciudad de Vitoria el esfuerzo hecho para culminar el memorial en la antigua sede del Banco de España.

Finalmente, Don Felipe y Doña Letizia firmaron en el Libro de Honor y mantuvieron un encuentro con los asistentes.